

De lo liso a lo estriado en un desierto rojo

Mónica García Fernández, Madrid, Abril. 2010

monica@comocreahistorias.com

Comentarios

Estoy en medio de una niebla roja. No veo nada a mi alrededor, no hay referencia. Puedo masticar el color de bordes difusos. El espacio es vago, brumoso, lleno de quietud. Estoy tan cerca que los contornos imprecisos parecen flotar en el espacio, aparecen y desaparecen, estoy dentro, en un fieltro enmarañado de fibras infinito, sin derecho ni revés. El ambiente es liso.

El espacio se estría, estoy fuera. Siento la necesidad de cartografiar el espacio, de medirlo. Me sitúo en una esquina y me arrastro por la pared, leo el espacio con el tacto. A través de la acumulación progresiva de la experiencia a lo largo del acto, el espacio alcanza tal complejidad que se apelmaza. Estoy en un tejido construido por elementos paralelos, verticales y horizontales, que se cruzan perpendicularmente por encima y por debajo. Es necesaria una ida y una vuelta, el ambiente es cerrado, tiene derecho y revés.

El espacio se vuelve liso. El encuadre abstracto me hace regresar. Vuelvo a perderme en grandes manchas de color de forma irregular, esta vez amarillas, los contornos se deshacen. Puedo amasar o incluso mancharme de aire. El espacio-tiempo liso se ocupa sin contar. El ambiente es direccional y puede sufrir cortes irregulares donde quieras, es la variación continua. Las ciudades pueden habitarse en liso.

La imagen se enfoca, vuelvo a situarme. Estoy en un paisaje industrial, las manchas amarillas son humo saliendo de las chimeneas. En un espacio-tiempo estriado, se cuenta cómo ocupar y el encuadre es definido. Se entrecruza lo fijo y lo variable ordenándolo en un espacio dimensional. Los desiertos pueden habitarse en estriado.

Tienes que acercarte mucho para alejarte, hasta que pierdas el equilibrio y el horizonte desaparezca. Entonces habré vuelto y entre la niebla aparecerán de manera intermitente unas figuras empapadas de niebla. La intersección está entre dos trayectos donde los cambios de dirección se construyen gracias a operaciones locales. El espacio es direccional, no dimensional, ocupado por acontecimientos, intensidades, vientos, colores, ruidos, propiedades táctiles y sonoras, como en un desierto. De nuevo, el espacio es liso y mi navegación es nómada a fuerza de no moverme. Pensar es viajar.

Bibliografía: "Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia" de Gilles Deleuze y Félix Guattari, ed. Pretextos.

Las situaciones narcóticas son de lo más atractivo. Además, son adictivas. La experiencia del espacio que se cuenta aquí, se hace en primera persona, probablemente porque es la imaginación de un individuo la que la ha puesto en marcha. Es una experiencia individual. Ahora bien, ¿podrían varias personas compartir una experiencia similar? ¿hacer de ésa, una experiencia compartida?

Siempre he admirado al nómada y me he planteado esa capacidad para moverse desde un espacio estriado a otro liso, gozando de esa libertad de decisión. Asumiendo la diferenciación entre lo que significa un espacio liso y otro estriado, lo que implica esa categorización, seremos conscientes de nuestras propias limitaciones, de nuestros condicionantes más ocultos que nos anclan a las circunstancias, pero también podremos ilusionarnos. Desde un auto conocimiento sobre nuestras posibilidades reales sería factible medir nuestra potencia para habitar *ciudades en liso y desiertos en estriado*. ¿Por qué no?

Primero enhorabuena por el texto que me hizo errar con la propiedad del flâneur en una ciudad con límites flujos que te hace pensar de nuevo la frase "Vivo, estoy entre el cielo y la tierra" a través de un texto que expresa también la peculiaridad del habitar. Una fisonomía producida por la percepción de la relación entre y fuera en diversos niveles (imaginarios y reales). "Dehors est toujours un dedans" según el 'abuelo' del high-tech Le Corbusier.

Ando hacia delante, supongo. Por un paisaje rojo. Veo a lo lejos una persona. Me acerco. Muevo la mano, saludando. De pronto, la pierdo de vista. Bueno, la pierdo y la vuelvo a recuperar. Hay veces que está, allí, y otras que no está. Me acerco. Todavía no me ha visto, porque está saltando, en el mismo punto, de una dimensión a otra, de un espacio a otro. A otro que no veo. Aún.

anime

RdL
El habitar del nómada

Citizen
Like a Hobo

Federico